

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos del Tolima, Putumayo, Antioquia y Cundinamarca

Angela Patricia Alarcón Morales

Angelica María Elejalde Sanchez

Karina Rodriguez Claros

Lisbed Carina Rojas Andrade

María Aurora Dussan Medina

Asesora

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo aborda el sufrimiento por violencia en Colombia desde la perspectiva narrativa y el acompañamiento psicosocial esta temática se desarrolla a través de varios apartados el primero se centra en el análisis del relato "Una madre valiente y echada pa'lante" identificando emergentes psicosociales como el despojo territorial, el duelo complejo y la sobrecarga de roles el análisis discursivo revela el tránsito de la protagonista de víctima a sobreviviente destacando la agencia protectora y el asociacionismo como recursos de afrontamiento a partir de este caso se formula una propuesta de entrevista con nueve preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, justificadas para facilitar la reautoría de la vida, en segunda instancia se analiza el caso "Bojayá entre fuegos cruzados" identificando impactos bio-psico-socio-culturales como el duelo colectivo bloqueado y la profanación del espacio sagrado con base en este diagnóstico se diseñan tres estrategias de abordaje psicosocial enfocadas en la reparación simbólica y el enfoque diferencial étnico seguidamente se incluye el informe analítico y reflexivo de la experiencia de Foto Voz realizada en la Etapa 3, se concluye que las narrativas junto con un acompañamiento ético son herramientas políticas de reparación que permiten la resignificación del trauma y la potenciación de la resiliencia a nivel individual y colectivo.

Palabras clave: Narrativa, Resiliencia, Trauma, Reparación, Comunitaria

Abstract

The present work addresses the suffering caused by violence in Colombia from a narrative perspective and psychosocial support. This topic is developed through several sections. The first focuses on the analysis of the story "A brave and forward-pushing mother," identifying psychosocial emergents such as territorial dispossession, complex grief, and role overload. The discursive analysis reveals the protagonist's transition from victim to survivor, highlighting protective agency and associationism as coping resources. Based on this case, an interview proposal is formulated with nine circular, reflective, and strategic questions, justified to facilitate life re-authoring. Secondly, the case "Bojayá between crossfires" is analyzed, identifying bio-psycho-socio-cultural impacts, such as blocked collective grief and the profanation of sacred space. Based on this diagnosis, three psychosocial intervention strategies focused on symbolic reparation and the ethnic differential approach are designed. Subsequently, the analytical and reflective report of the Photo Voice experience carried out in Stage 3 is included. Finally, it is concluded that narratives, along with ethical accompaniment, are political tools for reparation that allow for the re-signification of trauma and the enhancement of resilience at the individual and collective levels.

Keywords: Narrative, Resilience, Trauma, Reparation, Community

Tabla de contenido

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa'lante”	7
Las Heridas Visibles e Invisibles del Desarraigo	8
La Reautoría de la Propia Historia	9
El Lenguaje del Dolor y la Resistencia	10
Los Anclajes de la Supervivencia	11
Echar Pa'lante del Trauma al Crecimiento	13
Análisis y estrategia de abordaje psicosocial para el caso de ‘Bojayá: entre fuegos cruzados’	23
La Memoria Colectiva del Abandono y la Fe	24
La Fragmentación de la Vida Impactos.....	25
Símbolos del Terror y la Transformación	26
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	35
Raíces que nos Unen, el Territorio Como Símbolo y Pertenencia.....	35
Lo que las Imágenes Callan lo Simbólico y la Subjetividad.....	36
Memorias que Caminan, Imagen y Narrativa como Puentes para Transformar	36
Semillas de Resiliencia Recursos de Afrontamiento y Esperanza	37
Miradas que Transforman Reflexión Psicosocial y Política desde los ODS.....	37
Conclusiones	40
Referencias bibliográficas.	42

Lista de Tablas

Tabla 1 Propuesta de Entrevista Psicosocial (Circular, Reflexiva y Estratégica).....	15
Tabla 2 Estrategias Psicosociales para los Pobladores de Bojayá	27

Lista de Apéndices

Apéndice A	Territorios que Resisten Un Viaje a la Memoria y la Dignidad Colectiva	45
-------------------	------------------------------------------------------------------------------	----

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa'lante”

El relato “*Una madre valiente y echada pa'lante*”, presentado en *Voces Historias de violencia y esperanza en Colombia* (Grupo Banco Mundial, 2009), constituye el testimonio de Gloria, una mujer campesina que enfrenta de manera directa el desplazamiento forzado, la extorsión y la pérdida simbólica y relacional de su esposo en un contexto de violencia extrema. Estos hechos no solo representan la ruptura abrupta de su proyecto de vida rural, sino también un proceso de desarraigo que afecta profundamente su identidad y su sentido de continuidad histórica, tal como señalan autores que analizan los impactos psicosociales del conflicto armado (Martín-Baró, 1990; Jelin, 2002).

A pesar del dolor acumulado y de la devastación emocional, Gloria transforma el sufrimiento en acción, lo que evidencia un proceso de reconfiguración identitaria asociado al crecimiento postraumático (Vera, Carbelo & Vecina, 2006). Su narrativa muestra cómo, en lugar de quedar atrapada en la posición de víctima pasiva, asume un rol activo de resistencia, supervivencia y liderazgo comunitario. Esta agencia se expresa en su participación en la asociación de desplazados, en su capacidad para reconstruir medios de vida y en la manera en que convierte su experiencia de violencia en un motor para la acción colectiva, lo cual coincide con los planteamientos narrativos sobre la reautoría y la resignificación de la experiencia traumática (White, 2016).

Asimismo, su historia refleja los mecanismos comunitarios de apoyo y la importancia de las redes sociales en procesos de reconstrucción del tejido social en escenarios de conflicto, aspectos ampliamente documentados en la literatura sobre resiliencia colectiva (Alberich, 2008; Domínguez et al., 2013). En conjunto, el relato de Gloria no solo da cuenta del sufrimiento vivido, sino también de la fuerza moral, emocional y comunitaria que emerge cuando las

personas transforman la violencia en una oportunidad para reafirmar la dignidad, la identidad y el proyecto colectivo.

Las Heridas Visibles e Invisibles del Desarraigo

Los fenómenos psicosociales que emergen de la historia de Gloria reflejan la presencia de un trauma complejo asociado directamente con las dinámicas del conflicto armado colombiano. El primero de ellos es el despojo territorial y la ruptura del proyecto de vida. El desplazamiento forzado ocurrido en 2004, motivado por la “apropiación del territorio” por parte de grupos paramilitares, no solo implica la pérdida material de la finca en San Luis, sino también la destrucción del proyecto familiar construido alrededor de la ruralidad. Según Ibáñez y Moya (2006), el desarraigo forzado afecta de manera profunda la identidad campesina al interrumpir los modos de vida, las redes comunitarias y el sentido de continuidad histórica.

Un segundo emergente psicosocial es la violencia estratégica y la fractura del rol protector, elemento característico de los escenarios de guerra donde los cuerpos y los vínculos familiares se convierten en territorios de disputa (CNMH, 2013). En el relato, los actores armados atacan directamente el vínculo materno-filial mediante amenazas, obligando a Gloria a adoptar una posición de agencia protectora extrema expresada en la frase: “tienen que matarme primero”. Este tipo de respuestas, aunque surgen en situaciones límite, reflejan lo que Martín-Baró (1990) denomina resistencia desde lo cotidiano, donde las personas reafirman su humanidad aun en condiciones de terror.

Se identifica un tercer fenómeno el duelo complejo y la pérdida simbólica de la memoria. La experiencia de su esposo, quien regresa con un bloqueo mental “no se acordaba de mí, no se acordaba de nada”, constituye una pérdida relacional profunda que combina elementos de trauma, desconexión afectiva y ruptura de la biografía compartida. De acuerdo con Jelin (2002),

la pérdida de la memoria en contextos de violencia no solo afecta al sujeto individual, sino que erosiona la posibilidad de reconstruir un pasado común, dificultando la elaboración del duelo y produciendo un vacío simbólico que debe ser resignificado.

En conjunto, estos emergentes evidencian cómo la violencia armada reorganiza de manera forzada la vida emocional, relacional y territorial de las personas, generando impactos que trascienden el daño físico y se inscriben en las dimensiones más profundas de la identidad y la memoria.

La Reautoría de la Propia Historia

El discurso de Gloria constituye un testimonio sólido de crecimiento postraumático, en el que la posición de sobreviviente se impone progresivamente sobre la identidad de víctima.

Siguiendo el concepto de reautoría de la vida propuesto por White (2016), Gloria reconstruye su historia otorgándose un lugar activo dentro de su propio relato. La protagonista valida el dolor y la injusticia vividos la tristeza, el llanto tras el puente, la extorsión y las amenazas, pero este reconocimiento no se convierte en un punto de detención, sino en un recurso para reorganizar su experiencia. Como señalan Vera, Carbelo y Vecina (2006), el crecimiento postraumático implica precisamente la capacidad de integrar el sufrimiento y transformarlo en nuevas posibilidades de sentido y acción.

La frase central del relato, *“una mujer muy valiente y echada pa'lante”*, expresa un proceso de externalización de la capacidad personal, donde la participante separa su identidad del problema. Ella no se define por la masacre, la extorsión o el desplazamiento; se define por su respuesta frente a ellos. Este desplazamiento narrativo, característico del enfoque narrativo, permite que la agencia se haga visible (White & Epston, 1990). Al centrar su historia en su

capacidad laboral “he hecho de todo” y en su rol activo dentro de la asociación de personas desplazadas, Gloria construye una identidad basada en la acción, la dignidad y la persistencia.

Además, este posicionamiento no es únicamente individual, sino político-comunitario. Su participación en la asociación, su liderazgo y su capacidad de movilización social demuestran que su narrativa no busca únicamente sanar la experiencia personal, sino también recrear el tejido comunitario perdido. Como señalan Martín Baró (1990) y Jelin (2002), la reconstrucción de la memoria y la identidad en contextos de violencia implica necesariamente un anclaje colectivo, donde la experiencia individual se convierte en un recurso para la comunidad.

En este sentido, la historia de Gloria muestra cómo la narración del dolor, cuando se articula con la acción colectiva, se transforma en un mecanismo de reparación simbólica y fortalecimiento comunitario, reafirmando que las narrativas personales son también herramientas de resistencia y dignificación social.

El Lenguaje del Dolor y la Resistencia

Desde la perspectiva de Gloria, la violencia adquiere significados subjetivos que configuran no solo su manera de interpretar el pasado, sino también de proyectarse hacia el futuro. En primer lugar, la violencia se asocia a la impotencia, entendida como la pérdida abrupta del control sobre la propia vida, tal como ocurre durante el secuestro, la intimidación constante y la extorsión. Esta vivencia es coherente con lo planteado por Lira y Weinstein (2000), quienes afirman que el terror político actúa precisamente sobre la capacidad de agencia, fragmentándola. Sin embargo, en el relato de Gloria, esta impotencia es seguida de un acto de voluntad, un reposicionamiento subjetivo que le permite disputar ese control que le fue arrebatado. Su gesto de arrojar los 40 millones al río, más que un acto económico, constituye una ruptura simbólica con el victimario. Como señala Jimeno (2010), los actos performativos de resistencia tienen un

profundo valor emocional, pues permiten a las víctimas reconstruir su posición moral y romper la lógica del sometimiento. Gloria no solo rechaza la injusticia: reafirma su límite ético y su dignidad.

Un segundo significado emocional de la violencia se relaciona con la transformación de la fe. La certeza con la que afirma que saldría adelante “Con la ayuda de Dios hemos salido adelante” muestra que la religión opera como un marco de sentido que amortigua el dolor y posibilita la esperanza. Este recurso espiritual es coherente con lo señalado por Martín-Baró (1990), quien plantea que la fe puede funcionar como un eje de reorganización frente al trauma, especialmente en contextos de violencia estructural. En el caso de Gloria, la espiritualidad no es una resignación pasiva, sino una fuente de fortaleza que legitima su esfuerzo cotidiano por reconstruir su vida.

La violencia también adquiere para Gloria el significado de algo que se niega a transmitir a las generaciones siguientes. Su mayor inversión emocional está concentrada en garantizar la educación de sus hijos y ofrecerles un horizonte distinto representado en actividades transformadoras como el ciclo montañismo. De acuerdo con Moser y Clark (2001), la apuesta por las trayectorias educativas y los proyectos juveniles constituye una forma de resistencia que rompe los ciclos intergeneracionales de la guerra. En este sentido, Gloria convierte su experiencia dolorosa en un compromiso ético “romper el ciclo” y sembrar un legado de dignidad, protección y movilidad social.

Los Anclajes de la Supervivencia

Los recursos de afrontamiento descritos por Vera, Carbelo y Vecina (2006) se expresan de manera clara y profunda en el relato de Gloria, mostrando una capacidad adaptativa que va más allá de la resistencia inmediata. El recurso principal es la resiliencia basada en el vínculo,

donde la maternidad actúa simultáneamente como escudo y como motor que orienta sus decisiones. Su afirmación “tienen que matarme primero, pero mis hijos no se quedan” evidencia una resiliencia relacional que coincide con lo planteado por Cyrulnik (2003), quien destaca que los lazos afectivos pueden convertirse en una fuerza protectora capaz de enfrentar incluso escenarios de violencia extrema. La protección de los hijos no es solo un afecto, sino un proyecto ético que organiza todo su afrontamiento.

Un segundo recurso es el afrontamiento instrumental y laboral, manifestado en su flexibilidad y capacidad de desempeñar múltiples oficios. El hecho de que haya trabajado “en una galería, en una frutería y en casas de familia” no solo garantiza la supervivencia económica, sino que fortalece su sentido de autoeficacia. Bandura (1997) afirma que la percepción de eficacia personal es esencial para sostener la acción en contextos adversos, pues incrementa la capacidad de afrontar la incertidumbre y de mantener la orientación hacia el futuro. En Gloria, esta polivalencia laboral se convierte en un medio para reconstruir su autonomía, pese a las pérdidas sufridas.

En el plano comunitario, el asociacionismo emerge como un pilar fundamental. Su liderazgo en la asociación de desplazados transforma el dolor individual en acción colectiva, lo que coincide con lo planteado por Alberich (2008) respecto al papel de las organizaciones comunitarias en la creación de redes de contención y apoyo mutuo. Desde esta perspectiva, Gloria pasa de ser una víctima aislada a convertirse en una agente comunitaria, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social en el nuevo territorio. Este tipo de participación colectiva, como señalan Barbera y Inglehart (2011), fortalece la confianza social y la percepción de pertenencia, elementos clave para la recuperación en contextos de desplazamiento forzado.

Su recurso cognitivo y emocional se expresa en la capacidad de reconocer el daño sin caer en el rencor. La afirmación “no tengo rencor con ellos” no implica olvido ni justificación, sino un acto de desenganche emocional que, según Echeburúa y Amor (2016), permite disminuir la carga de sufrimiento y liberar energía psíquica para la reconstrucción vital. En Gloria, esta postura se convierte en una estrategia de autoprotección que evita la fijación en el trauma y facilita la apertura a nuevas posibilidades de vida.

Echar Pa'lante del Trauma al Crecimiento

Los elementos resilientes presentes en el discurso de Gloria evidencian un proceso claro de crecimiento postraumático, entendido como la capacidad de reconstruir significados, identidades y proyectos tras experiencias extremas de violencia (Tedeschi & Calhoun, 2004). Este crecimiento se hace visible en la manera en que integra el trauma en su narrativa, no como un evento que la define, sino como un punto de quiebre que impulsa su agencia y transformación personal.

La agencia transformadora constituye un eje central de su relato: Gloria pasa de ser una víctima pasiva del despojo y la extorsión a convertirse en una líder comunitaria que gestiona una asociación de desplazados. Este tránsito refleja lo que White (2016) denomina *reautoría de la vida*, en la medida en que canaliza el dolor hacia la creación de tejido social y hacia proyectos de economía solidaria, como la granja comunitaria. Desde esta perspectiva, su experiencia traumática no se clausura, sino que se resignifica en acciones colectivas que reparan y restauran el sentido de comunidad.

La integración del trauma también se manifiesta en la dignificación de su identidad campesina. El hecho de nombrar elementos como “la vaquita” o “las gallinas” no solo remite a su pasado rural, sino que representa una resistencia simbólica frente al intento de borramiento

identitario que implica el desplazamiento forzado. Como señalan Jelin (2002) y Martín-Baró (1990), recuperar y mantener estos vínculos culturales permite reconstruir territorios simbólicos que sirven como anclajes frente a la fragmentación causada por la violencia. Para Gloria, estos elementos no son nostalgia, sino afirmación: son una forma de decir que su origen no fue destruido, sino reubicado en un marco de resistencia cultural y proyección de futuro.

Un componente fundamental de su resiliencia es su orientación intergeneracional, expresada en el énfasis que hace sobre los logros de sus hijos. El orgullo por su educación, sus proyectos deportivos y sus aspiraciones constituye lo que Vera, Carbelo y Vecina (2006) denominan *resiliencia anticipatoria*, en la cual el bienestar proyectado hacia las generaciones siguientes funciona como motor emocional y ético para afrontar la adversidad. En su discurso, los hijos representan la prueba tangible de que la violencia no consiguió fracturar su capacidad de construir vida, ni impedir la posibilidad de un futuro distinto al marcado por la guerra.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Propuesta de Entrevista Psicosocial (Circular, Reflexiva y Estratégica)

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo describiría lo que sintió en ese momento que le permitió encontrar la fuerza para pararse frente a esos hombres y decirles que tendrían que matarla primero antes de dejar a sus hijos?	<p>a formulación de esta pregunta permite acceder no solo a los hechos ocurridos, sino también al significado emocional, simbólico y subjetivo que la persona otorgó a su acción en un momento de amenaza extrema. Indagar por lo que sintió abre la puerta a comprender los recursos internos que se activaron como la intuición protectora, la valentía, la capacidad de decisión y la regulación emocional así como los recursos relacionales vinculados a la maternidad, la solidaridad y los lazos familiares, todos ellos esenciales para la supervivencia en contextos de violencia y trauma (Martín Baró, 1990).</p> <p>A su vez, esta exploración permite reconocer cómo el cuerpo, las emociones y la memoria se entrelazan en situaciones límite, configurando narrativas de resistencia que trascienden el dolor. Desde una perspectiva comunitaria, estas preguntas también</p>

permiten situar la experiencia individual dentro de un entramado social más amplio, en el que las mujeres y las familias desempeñan un rol clave en la protección, transmisión de significados y preservación de la vida colectiva.

Usted mencionó el proyecto de la granja con la asociación de desplazados. Si las otras mujeres que trabajan con usted vieran su historia escrita, ¿qué parte de ella les gustaría más y dirían que fue clave para que el proyecto de la granja funcionara?

La pregunta se formula de manera abierta para comprender cómo las mujeres de la asociación interpretan, desde su propia experiencia, los momentos significativos que impulsaron la creación y sostenibilidad del proyecto de la granja. Este enfoque facilita que emerjan las voces y significados que cada participante atribuye al proceso colectivo, permitiendo reconocer las motivaciones, tensiones y aprendizajes que dieron forma a la iniciativa. Al mismo tiempo, este tipo de pregunta posibilita identificar elementos de agencia, apoyo mutuo y resiliencia comunitaria, aspectos centrales en la comprensión de los procesos psicosociales que fortalecen proyectos productivos liderados por mujeres en contextos de desplazamiento forzado (Martínez & Páramo, 2017). Asimismo, promueve que las participantes se reconozcan como sujetas activas de transformación territorial, destacando el valor de sus acciones en la reconstrucción económica, emocional y social de sus comunidades.

Usted relata que su esposo no la reconoció al regresar. Si él hubiera tenido un momento de lucidez y pudiera hablar con las otras mujeres de la asociación, ¿qué les diría él sobre quién era usted para él en ese momento tan vulnerable, justo antes de morir?

La pregunta se formula de manera abierta para comprender cómo, incluso en condiciones extremas de vulnerabilidad, emergen significados afectivos y relacionales que sostienen la identidad, la agencia y la resistencia de las mujeres desplazadas. Al recuperar la voz del esposo en un momento de lucidez, se invita a la participante a reconstruir simbólicamente el reconocimiento que él tenía de ella, lo que permite explorar procesos de memoria, dignificación y reafirmación del rol femenino dentro de la asociación. Este tipo de indagación narrativa facilita acceder a dimensiones profundas de la experiencia subjetiva, esenciales para comprender cómo las mujeres reelaboran el dolor y fortalecen sus vínculos comunitarios. Tales procesos son fundamentales en ejercicios de memoria histórica y reconstrucción del tejido social en contextos de conflicto armado (Jelin, 2002).

Reflexivas

Usted dice que la palabra que la define es "echada pa'lante". Si esa "fuerza" pudiera hablar, ¿qué le preguntaría ella a la Gloria de hoy sobre la lección más importante que aprendió de sus 9 años de paz

Esta pregunta abierta se formula para profundizar en la construcción subjetiva de la resiliencia, entendida como esa fuerza interna que la participante identifica en sí misma bajo la expresión “echada pa’lante”. Al personificar esa fortaleza y explorar qué mensaje le transmitiría a su “yo actual”, se posibilita una reflexión íntima sobre los aprendizajes construidos durante sus años de tranquilidad en San Luis y cómo esos momentos de estabilidad se transformaron en

en San Luis que le ayudó a sobrevivir después del 2004?

recursos emocionales y cognitivos para afrontar la violencia posterior. Desde el enfoque narrativo, este tipo de indagación permite recuperar el sentido de las experiencias positivas en la configuración de la identidad, el afrontamiento y la continuidad del self, aspectos esenciales en los procesos de memoria, sanación y reconstrucción en contextos de conflicto armado (Lieblich, Tuval-Mashiach & Zilber, 1998).

Usted afirma que siente tristeza por el pasado, pero no rencor. ¿Qué cree que le ha permitido a su corazón usar el lenguaje para convertir esa experiencia dolorosa en una "fuerza vital" que no la paraliza, sino que la impulsa a seguir trabajando?

Este enfoque permite explorar con mayor profundidad la transición del discurso de la victimización hacia el crecimiento postraumático, al indagar cómo los procesos de resignificación emocional y el uso del lenguaje posibilitan reconstruir la experiencia vivida desde un lugar de fortaleza, agencia y continuidad vital, en lugar de hacerlo desde la parálisis o la anulación subjetiva (Vera, Carbelo & Vecina, 2006). A través de esta pregunta, se abre un espacio para que la participante confronte y reelabore su propia historia, identificando los recursos internos, vínculos afectivos y aprendizajes previos que le permitieron enfrentar situaciones adversas.

Además, la justificación se sustenta en la perspectiva que plantea que las narrativas internas no solo describen la realidad, sino que tienen la capacidad de transformarla, al moldear la interpretación

que las personas hacen de sí mismas, de sus relaciones y de sus experiencias pasadas (Domínguez et al., 2013). De este modo, se favorece un proceso reflexivo que fortalece la identidad, refuerza la autoestima narrativa y contribuye a la construcción de relatos alternos que reconocen el dolor, pero también la dignidad, la valentía y la capacidad de reconstrucción personal y comunitaria.

cuando, después de ver la camioneta gris en el puente, usted regresó y botó los 40 millones, ¿qué cree que fue lo que realmente estaba botando en ese río: el dinero, el rencor, la esperanza o la promesa de un final diferente?

La formulación de esta pregunta busca explorar el simbolismo detrás de una acción extrema realizada en un momento de crisis, permitiendo comprender qué significado emocional, moral o protector tuvo para la protagonista arrojar el dinero al río. Más allá del acto material, la pregunta abre la posibilidad de identificar qué valores, miedos o decisiones vitales estaban en juego, favoreciendo una comprensión más profunda de su experiencia.

Este tipo de indagación es clave en contextos de trauma, pues facilita integrar la vivencia y reconstruir su sentido desde la subjetividad de la participante. Tal como señalan Domínguez et al. (2013), la exploración del significado simbólico de los actos traumáticos contribuye a la elaboración narrativa del sufrimiento y fortalece procesos de resignificación y afrontamiento.

Estratégicas

Usted tiene una asociación y tiene la fuerza de enfrentarse

La formulación de esta pregunta busca orientar a la protagonista hacia la identificación de una acción concreta que permita

a la violencia. ¿Cuál es el primer paso concreto que va a dar para que su testimonio, esa "voz que desafía el silencio", se convierta en una herramienta de reparación colectiva para otras mujeres desplazadas en su misma ciudad?

Sus hijos están practicando ciclo montañismo y uno quiere prestar el servicio militar. ¿Qué norma o principio de vida va a implementar en su familia este mes que les recuerde que el "estar echada pa'lante" no

transformar su experiencia traumática en una herramienta de reparación colectiva. Al enfocarse en el "primer paso", la pregunta impulsa la agencia personal, fomenta la proyección de futuro y facilita que el testimonio deje de ser un relato pasivo del dolor para convertirse en una acción con impacto comunitario.

Este enfoque es coherente con las perspectivas psicosociales que señalan que la narración del sufrimiento, cuando se vincula con prácticas colectivas, puede convertirse en un mecanismo de reconstrucción del sentido, fortalecimiento del tejido social y reafirmación de la dignidad (Domínguez et al., 2013). De este modo, la pregunta no solo indaga por una intención, sino que habilita posibilidades de empoderamiento, participación y transformación social.

Esta pregunta se formula para vincular los proyectos actuales de vida de la familia como el ciclismo de montaña y la posibilidad de ingresar al servicio militar, con la construcción de principios resilientes que orienten su experiencia cotidiana. Al indagar por una norma o principio de vida, se favorece que la familia reflexione sobre los valores que ya están presentes en su historia y cómo estos pueden transformarse en recursos protectores frente a los desafíos del presente y del futuro.

es solo trabajar, sino también mantener viva la esperanza?

Además, este tipo de pregunta fortalece la agencia narrativa, pues invita a reconocer que los significados y valores que guían la acción no son estáticos, sino que pueden reconfigurarse para potenciar la fortaleza emocional y la toma de decisiones en momentos de incertidumbre. Esto es coherente con los enfoques que muestran cómo los discursos internos y las prácticas simbólicas contribuyen a sostener la resiliencia, la esperanza y la orientación ética en escenarios marcados por la violencia y el postconflicto (Vera, Carbelo & Vecina, 2006).

Ahora que ha trabajado como auxiliar, en la galería, en la frutería y maneja la asociación, ¿qué nuevo proyecto o rol le gustaría iniciar que demuestre que su identidad ya no está definida por la pérdida, sino por su capacidad de emprender y de crear nuevos territorios?

Esta pregunta se formula para explorar cómo la protagonista redefine su identidad a partir de su trayectoria laboral y comunitaria, transitando de una narrativa centrada en la pérdida hacia una narrativa basada en la agencia, la capacidad creativa y la construcción de nuevos proyectos de vida. Al indagar por un nuevo rol o proyecto, se promueve la emergencia de significados asociados al crecimiento postraumático, permitiendo reconocer cómo la experiencia dolorosa puede convertirse en motor de transformación personal y colectiva.

Además, esta exploración posibilita identificar de qué manera la protagonista reconstruye territorios simbólicos y materiales, ampliando sus horizontes de acción y resignificando su lugar en el

mundo. Este enfoque coincide con la perspectiva que plantea que las narrativas transformadas facilitan reorganizar la identidad, fortalecer el sentido de continuidad vital y proyectar futuro más allá del trauma (Vera, Carbelo & Vecina, 2006).

Nota. La tabla presenta la propuesta de entrevista psicosocial organizada en tres tipos de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, orientadas a explorar significados, recursos de afrontamiento y procesos de resignificación en contextos de violencia y desplazamiento. Las justificaciones se fundamentan en autores clave de la psicología social, narrativa y de la memoria utilizados en el trabajo. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y estrategia de abordaje psicosocial para el caso de ‘Bojayá: entre fuegos cruzados’

El caso de la masacre de Bojayá constituye uno de los episodios más significativos y dolorosos en la historia del conflicto armado colombiano, no solo por la magnitud de la tragedia, sino también por las profundas implicaciones psicosociales que dejó en la comunidad afrocolombiana del Chocó. El documental *Bojayá, entre fuegos cruzados* (El Tiempo, 2022) ofrece una reconstrucción narrativa de los hechos ocurridos en 2002, permitiendo comprender la dimensión humana, cultural y política de este acontecimiento. A través del testimonio de sobrevivientes, especialmente el de Leiner Palacios líder social y defensor de derechos humanos, se evidencia un trauma colectivo que persiste debido a la continuidad de la violencia, el abandono estatal y las barreras para la reparación integral (Palacios, citado en *El Tiempo*, 2022). En este marco, el análisis psicosocial se orienta hacia la dignidad, la memoria, la reconstrucción del tejido social y la resiliencia cultural como ejes esenciales para la comprensión y la intervención comunitaria.

Además, el documental evidencia cómo el sufrimiento colectivo no se reduce a un hecho del pasado, sino que continúa actualizándose en la vida cotidiana de la comunidad, especialmente por la presencia y disputa de nuevos actores armados que alimentan un ciclo ininterrumpido de miedo, desplazamiento y vulneración. Esta continuidad de la violencia confirma lo señalado por Martín Baró (1990), quien afirma que los traumas sociopolíticos se perpetúan cuando las condiciones que los originan no se transforman estructuralmente. En Bojayá, esta realidad se manifiesta en la persistente inseguridad, la precariedad institucional y la sensación comunitaria de desprotección.

La Memoria Colectiva del Abandono y la Fe

El tejido emocional y cultural de Bojayá se encuentra marcado por heridas colectivas profundas que configuran lo que Martín Baró (1990) definió como trauma psicosocial una afectación que no solo alcanza al individuo, sino también a la comunidad, sus vínculos y su proyecto histórico. Entre los emergentes psicosociales más relevantes se identifica un duelo colectivo bloqueado, resultado de la imposibilidad de realizar los rituales fúnebres tradicionales especialmente los *alabados*, fundamentales en la cosmovisión afrocolombiana para darle sentido al dolor y acompañar el tránsito espiritual de los muertos. Como expresan varios sobrevivientes, este sufrimiento “nunca sana”, en tanto se trata de una herida histórica interrumpida en su dimensión espiritual y simbólica.

A ello se suma la ruptura del vínculo sagrado con el territorio, pues la iglesia espacio de refugio, identidad y resguardo espiritual se convirtió en el epicentro de la muerte. Esta transformación violenta del lugar sagrado generó una crisis de fe que afectó la percepción comunitaria del mundo y de sus protectores espirituales, coincidiendo con lo que Beristain (2012) denomina *desestructuración simbólica* tras eventos traumáticos extremos.

El miedo crónico y la hipervigilancia persisten como parte de la respuesta adaptativa ante la presencia y disputa de nuevos actores armados en el territorio, lo que refuerza la sensación de amenaza permanente. Asimismo, se mantiene una profunda desconfianza estructural hacia el Estado, cimentada en la percepción de abandono, omisión de protección y falta de garantías efectivas. Todo ello configura un contexto de inseguridad ontológica que deteriora la esperanza colectiva y limita la reconstrucción emocional.

La Fragmentación de la Vida Impactos

Los efectos del conflicto armado en Bojayá se manifiestan en múltiples niveles que abarcan la vida biológica, psicológica, social y cultural. En el plano biológico, el estrés crónico asociado a la violencia continuada ha generado afectaciones en la salud física, deterioro general del bienestar y la presencia de condiciones psicosomáticas derivadas del trauma prolongado. Más allá de las lesiones físicas sufridas durante la masacre, la comunidad vive con el impacto fisiológico del miedo persistente.

En el ámbito psicológico, se observa un trauma complejo caracterizado por síntomas como flashbacks, hipervigilancia, ansiedad y crisis de sentido, aspectos consistentes con lo planteado por Echeburúa (2007) sobre el trauma masivo y prolongado. La rabia, la sensación de injusticia y la necesidad de verdad emergen como emociones centrales en los relatos de los sobrevivientes.

A nivel social, el tejido comunitario experimentó una profunda fragmentación debido a la pérdida masiva de familias completas. En el caso de Leiner Palacios, la masacre significó la muerte de treinta y dos de sus familiares, lo que evidencia la magnitud del daño colectivo. Este vacío generó la emergencia de liderazgos comunitarios que, aunque necesarios, cargan con un alto costo emocional y un riesgo constante en un territorio aún militarizado.

En lo cultural, se produjo una profanación de símbolos esenciales como la iglesia destruida y la imagen del Cristo mutilado, además de un bloqueo ritual que interrumpió el mecanismo tradicional de la comunidad para sanar, recordar y honrar a sus muertos. Esto implicó una ruptura en la continuidad cultural que afectó la identidad colectiva y la relación con lo sagrado.

Símbolos del Terror y la Transformación

El conflicto no solo dejó cuerpos heridos, sino también símbolos cargados de dolor que permanecen inscritos en la memoria colectiva de Bojayá. Entre ellos destacan el cilindro-bomba y la iglesia destruida, los cuales representan la degradación máxima de la guerra y la vulnerabilidad de la comunidad frente a los actores armados. Estos objetos, convertidos en íconos del horror, son recordatorios permanentes de un pasado que sigue latiendo en el presente.

Sin embargo, en medio del terror también emergen símbolos de resiliencia y transformación. Las *Alabadoras*, a través del canto ritual, resignifican el dolor y convierten el *alabado* en un instrumento de resistencia cultural y exigencia de justicia. Este proceso coincide con lo que Barudy y Dantagnan (2005) denominan *resiliencia cultural*, entendida como la capacidad de los pueblos para transformar el sufrimiento en fortaleza mediante prácticas ancestrales y vínculos colectivos.

La figura de Leiner Palacios se transforma en un símbolo político de resiliencia, al convertir su dolor extremo en una lucha por la dignidad, la reparación y la justicia. Asimismo, el Cristo Mutilado se ha mantenido con sus cicatrices visibles como un acto político y espiritual: representa el cuerpo herido de la comunidad que, pese al sufrimiento, permanece de pie. Esta imagen se ha convertido en un símbolo de identidad, memoria y dignificación del dolor colectivo.

Finalmente, el Acto de Perdón en La Habana, durante los diálogos de paz entre las FARC-EP y el Gobierno, constituyó un hito simbólico en la transformación de la relación víctima-victimario. Este acto permitió visibilizar la voz de Bojayá y elevar la demanda de justicia restaurativa y garantías de no repetición.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias Psicosociales para los Pobladores de Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo ajustado	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
“El Atrato Canta la Memoria Alabados para Reautoría de la Vida”	Basada en el enfoque narrativo (White & Epston, 1990) y la resiliencia cultural afrodescendiente, esta estrategia retoma el alabao como herramienta de reautoría, permitiendo externalizar el dolor y reconstruir agencia colectiva a través del canto ritual. Sustento normativo Decreto Ley 4635 de 2011, que reconoce la reparación cultural como parte de la reparación integral de los	Fortalecer recursos simbólicos, espirituales y comunitarios para cerrar el duelo colectivo, resignificando el alabao como ritual de memoria, dignificación y cohesión.	Fase 1 Concertación comunitaria (1 mes) Reuniones con alabadoras, sabedores y liderazgos para definir sentidos espirituales y lineamientos rituales. Fase 2 Talleres de recomposición (3 meses) Creación de nuevos alabados que	-Realizar un mapeo comunitario de momentos de fortaleza para integrarlos en los alabados, identificando relatos, experiencias y símbolos que representen resistencia, dignidad y unidad. Este proceso incluirá entrevistas con mayores, revisión de memorias locales y reconstrucción de hitos colectivos que puedan	La estrategia permitirá transformar el duelo bloqueado en un duelo dignificado, ayudando a la comunidad a elaborar la pérdida mediante rituales propios y reduciendo el sentimiento de injusticia y abandono. También fortalecerá la identidad cultural

pueblos étnicos
(Presidencia de la
República, 2011).

integren memoria y
resistencia.

Fase 3 Ritual de
cierre (1 semana)
Procesión y rito
comunitario.

transformar el dolor en
narrativas de
resiliencia.

- Desarrollar talleres
intergeneracionales
para la transmisión del
alabao, donde niños,
jóvenes, adultos y
alabadoras
tradicionales
compartan saberes
sobre los cantos, los
ritmos, el sentido
espiritual y las
historias asociadas a
cada ceremonia. Los
talleres incluirán
práctica vocal,
reflexión colectiva y
recuperación de cantos
en riesgo de
desaparición.
-Implementar la
celebración anual del

afrobojayaseña, al
recuperar el alabao
como práctica
ancestral de
memoria, resistencia
y continuidad
espiritual.
Finalmente, se espera
mayor cohesión
social, gracias a la
participación
colectiva en los
rituales, la creación
conjunta de alabados
y la celebración
anual del “Gran
Alabao”, lo que
contribuirá a
reconstruir el tejido
comunitario y
reforzar la
organización local.

“Gran Alabao” como acto de memoria comunitaria, convirtiéndolo en un espacio ritualizado de reparación simbólica en el que se presenten los alabados contruidos durante el proceso, se honre a las víctimas y se reafirme la identidad cultural afrobojayaseña. Este evento incluirá ceremonia espiritual, recorrido simbólico y participación de toda la comunidad.

“Guardianes del Territorio Autoprotección y	Basada en la teoría del empoderamiento comunitario (Zimmerman, 2000) y la acción colectiva	Desarrollar capacidades de liderazgo y afrontamiento	-Fase 1 Mapeo (2 meses) Identificación participativa de	-Cartografía del miedo, zonas seguras e inseguras Elaboración	Los jóvenes se fortalecen como agentes de cambio dentro de su
---------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------

Liderazgo Juvenil”	juvenil. Sustento normativo Ley 1448 de 2011, enfoque diferencial de juventud y Decreto Ley 4635 de 2011, que establece medidas de reparación integral y protección de los derechos de las comunidades étnicas afectadas por el conflicto armado (Decreto Ley 4635, 2011).	colectivo en jóvenes, transformando el miedo en acción participativa y protección comunitaria.	riesgos, amenazas y capacidades de los jóvenes dentro del territorio. Incluye reuniones con líderes locales, talleres grupales y entrevistas para mapear zonas seguras e inseguras y documentar recursos comunitarios disponibles. -Fase 2 Formación en liderazgo (4 meses) Talleres de fortalecimiento de liderazgo y autocuidado, centrados en derechos humanos (DDHH), derecho internacional	participativa de mapas que identifiquen las áreas de riesgo y los espacios seguros dentro del territorio. Se incluirán aportes de jóvenes, líderes comunitarios y familias, registrando amenazas recurrentes, rutas de riesgo y recursos comunitarios que puedan fortalecer la protección colectiva. -Escuela de Liderazgo Juvenil con enfoque de autoprotección Espacio formativo donde los jóvenes desarrollan habilidades de liderazgo, comunicación,	comunidad, transformando el miedo paralizante en acción participativa. Se potencia la autoprotección colectiva y la capacidad de respuesta frente a riesgos, fortaleciendo la cohesión y los mecanismos internos de seguridad comunitaria.
--------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

humanitario (DIH) y estrategias de autoprotección territorial. Se combinan ejercicios prácticos, dinámicas participativas y sesiones de reflexión para transformar el miedo en confianza y acción responsable.	resolución de conflictos y autoprotección territorial. La escuela combina talleres teóricos y prácticos, dinámicas grupales y simulaciones de escenarios de riesgo, fortaleciendo la confianza y la capacidad de acción responsable en la comunidad.
-Fase 3 Acción colectiva (1 mes)	
Implementación de iniciativas comunitarias diseñadas por los jóvenes, como campañas de prevención de violencia, rutas seguras, alertas tempranas y	-Sistema comunitario de alertas tempranas liderado por jóvenes Implementación de un mecanismo organizado por los jóvenes para prevenir y reaccionar ante amenazas en el territorio. Incluye señalización de rutas

			<p>actividades culturales que promuevan la cohesión social. Esta fase busca consolidar la agencia juvenil y su rol como protectores y líderes activos en la comunidad.</p>	<p>seguras, comunicación efectiva con la comunidad y coordinación con liderazgos locales, promoviendo la autonomía juvenil y la capacidad de respuesta colectiva.</p>	
<p>“Dignificando el Territorio Reescritura del Espacio Sagrado”</p>	<p>La estrategia se basa en el enfoque de trauma ambiental y memoria territorial (Uribe, 2016), reconociendo que los espacios profanados por la violencia, como la iglesia, el Cristo Mutilado y áreas del río Atrato pueden transformarse en lugares de memoria activa y reparación simbólica. Se</p>	<p>Resignificar los espacios sagrados afectados por la violencia, permitiendo su reapropiación sin reactivar el trauma y fortaleciendo la memoria colectiva.</p>	<p>Fase 1 Diálogo de sentidos (1 mes) Espacios de reflexión comunitaria sobre el Cristo Mutilado, la iglesia y los lugares sagrados, donde se compartan experiencias, emociones y</p>	<p>-Talleres sobre la historia y simbolismo del Cristo Mutilado Sesiones educativas y participativas donde la comunidad aprende sobre el contexto histórico, los significados espirituales y culturales del Cristo Mutilado, combinando</p>	<p>La estrategia permitirá la reapropiación del espacio sagrado por parte de la comunidad, transformando su significado de “lugar de muerte” a un espacio de resistencia, memoria y fe. Además,</p>

sustenta en el Decreto Ley 4635 de 2011, que establece medidas de reparación integral y protección cultural de las comunidades afrocolombianas, y en la Ley 1448 de 2011, que garantiza la reparación simbólica de víctimas del conflicto armado (República de Colombia, 2011).

significados asociados a la violencia y la memoria colectiva.

Fase 2 Acción simbólica (2 meses)
Intervenciones artísticas participativas, como murales, monumentos o reconstrucción de espacios, realizadas por niños, jóvenes y adultos para resignificar el territorio y fortalecer la identidad cultural.

narrativas orales, discusión grupal y materiales visuales.

-Mural de la Vida o Monumento de la Memoria hecho por niños y mujeres
Actividad artística colectiva en la que los participantes diseñan y pintan murales o construyen monumentos que representen la memoria, la resistencia y la esperanza, promoviendo la apropiación simbólica del territorio.

fortalecerá el crecimiento postraumático colectivo, promoviendo la resiliencia, la cohesión social y la reconstrucción de la identidad cultural y espiritual de la comunidad.

Fase 3 Ritual de Re-consagración

-Ritual ecuménico y ancestral de Re-consagración

(1 semana)	Ceremonia breve que
Ceremonia espiritual	integra prácticas
y comunitaria que	religiosas y ancestrales
integra tradición	para re-consagrar los
religiosa y ancestral,	espacios sagrados,
revalidando los	uniendo a la
espacios sagrados	comunidad en un acto
como lugares de	simbólico de sanación,
resistencia, memoria	cohesión y memoria
y cohesión social.	colectiva.

Nota. Las estrategias presentadas en la tabla fueron diseñadas para promover la reparación integral, la memoria histórica, la identidad cultural y la cohesión social de los pobladores de Bojayá, siguiendo criterios de análisis psicosocial y comunitario basados en la legislación vigente. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Las fotografías tomadas en los diferentes territorios reflejan realidades sociales diversas, atravesadas por formas visibles e invisibles de violencia, cada contexto el parque El Recreo en Bogotá, el Museo Panóptico de Ibagué, la Vereda La Pava en Santa Isabel, la Calle Angosta y el Humedal en Puerto Asís, y la Comuna 13 en Medellín muestra modos distintos de habitar el espacio de resistir y de reconstruir el sentido de comunidad, estos lugares son escenarios donde la memoria, el dolor y la esperanza se entrelazan configurando un entramado simbólico que da cuenta de las huellas que deja la violencia y de las formas de afrontamiento que emergen en la vida cotidiana.

La metodología *photo voice* permitió observar narrar y reflexionar sobre el entorno desde una perspectiva psicosocial y crítica siguiendo a Montoya (2020), este enfoque ofrece la posibilidad de mirar el territorio como un espacio vivo donde se cruzan las subjetividades individuales y colectivas las imágenes y narrativas generadas en esta experiencia invitan a comprender que la fotografía no solo documenta la realidad sino que también transforma la manera de interpretarla abriendo caminos para el diálogo, la memoria y la acción social.

Raíces que nos Unen, el Territorio Como Símbolo y Pertenencia

A través del ejercicio de *photo voice* el grupo comprendió que el territorio no es solo un espacio físico sino un entramado simbólico que vincula historias, identidades y emociones en lugares como el Parque El Recreo o la Vereda La Pava las imágenes mostraron la relación íntima entre las personas y su entorno revelando cómo las comunidades se apropian de sus espacios a pesar de la exclusión o el abandono estatal según Delgado (2017) la imagen puede funcionar como una herramienta de intervención comunitaria capaz de fortalecer la identidad y los lazos sociales mediante la representación visual de lo cotidiano. En los registros del Museo Panóptico

y de la Comuna 13 el territorio aparece como un escenario de memoria y resignificación donde la historia de la violencia se transforma en expresión artística y reflexión colectiva las fotografías y narrativas reflejan una apropiación activa del lugar mostrando cómo la comunidad lo convierte en símbolo de resistencia, encuentro y reparación simbólica.

Lo que las Imágenes Callan lo Simbólico y la Subjetividad

Las fotografías de los cinco territorios permitieron identificar valores simbólicos y subjetivos que emergen del dolor pero también de la esperanza en la Calle Angosta y el Humedal de Puerto Asís los colores y contrastes visuales narran la tensión entre la destrucción ambiental y la vida que resiste cantera (2009) explica que las imágenes al ser interpretadas desde la experiencia emocional revelan las subjetividades colectivas que dan forma a la identidad comunitaria. En cada territorio se evidencian metáforas visuales muros pintados que gritan memoria en Medellín celdas que simbolizan control y libertad en Ibagué caminos rurales que evocan persistencia en Santa Isabel estas representaciones muestran cómo la violencia no solo destruye, sino que también moldea el sentido del ser y del estar juntos al convertirse en materia para narrar la vida y construir significados compartidos.

Memorias que Caminan, Imagen y Narrativa como Puentes para Transformar

Las imágenes y las narrativas producidas se constituyen en formas vivas de memoria porque permiten que los relatos personales se conecten con la historia colectiva en la comuna 13 los murales y las fotos del arte urbano muestran cómo la comunidad ha convertido la violencia en arte y el miedo en expresión, Rodríguez Cantera (2016) sostiene que la fotografía en contextos de violencia favorece la elaboración simbólica y posibilita la acción social desde el reconocimiento de lo vivido.

Cada foto y cada relato contribuyen a mantener encendida la memoria generando espacios para resignificar el pasado y proyectar nuevas formas de convivencia en los cinco escenarios se evidenció que la imagen y la narrativa no solo representan el sufrimiento sino que dinamizan procesos de transformación psicosocial al propiciar la conversación, la empatía y la conciencia histórica.

Semillas de Resiliencia Recursos de Afrontamiento y Esperanza

A pesar de las huellas de violencia que atraviesan los territorios las fotografías revelan también la capacidad de las comunidades para resistir, adaptarse y crear nuevas formas de esperanza en Bogotá los niños jugando en medio del deterioro urbano simbolizan la fuerza de la vida frente a la exclusión en Ibagué la reapropiación del Panóptico como museo expresa un proceso de reconstrucción de la memoria institucional, En Santa Isabel y Puerto Asís la naturaleza aparece como refugio y fuente de resiliencia

Según Cantera (2009), la *foto intervención* permite identificar recursos personales y colectivos de afrontamiento que fortalecen la cohesión social estos recursos se hacen visibles en las imágenes cuando muestran la solidaridad, el arte, el juego, el trabajo comunitario y el deseo de transformar el dolor en aprendizaje de esta manera la fotografía se convierte en espejo y en herramienta para reconocer las propias fortalezas.

Miradas que Transforman Reflexión Psicosocial y Política desde los ODS

La experiencia del grupo ofrece una reflexión profunda sobre el poder del arte y la narrativa como lenguajes emancipadores, capaces de transformar percepciones, relaciones sociales y espacios comunitarios. Estos lenguajes contribuyen de manera directa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular al ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas, y al ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles (ONU, 2015).

El ODS 16 enfatiza la importancia de promover sociedades pacíficas e inclusivas, garantizar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones responsables y transparentes. En este contexto, las experiencias de Photovoice permiten a las comunidades expresar sus vivencias de violencia, conflicto y resiliencia, creando espacios de diálogo donde se reconocen injusticias, se resignifican memorias colectivas y se fortalecen mecanismos de participación ciudadana (Wang & Burris, 1997). Al generar evidencia visual y simbólica, se potencia la capacidad de incidencia en políticas locales y se promueve la transparencia, la rendición de cuentas y la consolidación de la paz territorial.

Por su parte, el ODS 11 busca garantizar que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Las prácticas de Photovoice fomentan la participación comunitaria en la reconstrucción de espacios públicos, la visibilización de necesidades sociales y la generación de proyectos culturales y ambientales, fortaleciendo la cohesión y la sostenibilidad urbana y territorial (UN-Habitat, 2020).

En conjunto, el uso de imágenes y narrativas contribuye a reducir la impunidad, visibilizar la violencia estructural y fortalecer los lazos comunitarios, elementos esenciales para que la paz no sea solo la ausencia de conflicto, sino un proceso activo de justicia social, cohesión y empoderamiento colectivo. Así, el arte se convierte en un instrumento de transformación social y política, alineado con los principios del ODS 16 y el ODS 11, conectando las experiencias locales con agendas globales de paz y desarrollo sostenible.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, s.f.), la transformación social requiere procesos participativos que hagan a las comunidades protagonistas de sus propios cambios. En este sentido, los encuentros dialógicos y las lecturas colectivas de imágenes pueden funcionar como espacios de acción psicosocial, permitiendo

reinterpretar las violencias sociales desde una perspectiva esperanzadora y conectar lo local con lo global en la construcción de paz, equidad y desarrollo humano sostenible.

Conclusiones

Resiliencia individual y reautoría de la historia el relato “Una madre valiente y echada pa'lante” (Grupo Banco Mundial, 2009), evidencia cómo la reautoría narrativa (White, 2016) permite transformar la experiencia de víctima en agente activa de cambio. La resignificación del sufrimiento, junto con la movilización de recursos maternos, laborales y comunitarios (Vera, Carbelo & Vecina, 2006; Alberich, 2008), facilita la integración del trauma y promueve un crecimiento postraumático que fortalece la identidad y la acción colectiva, demostrando que la reconstrucción individual puede impulsar proyectos comunitarios sostenibles en contextos de violencia.

Memoria colectiva y estrategias de reparación comunitaria el caso de Bojayá evidencia que el trauma se manifiesta en el plano colectivo, afectando vínculos, territorios y prácticas culturales (Martín-Baró, 1990; Beristain, 2012). Estrategias psicosociales como los alabados, la reapropiación de espacios sagrados y el fortalecimiento de liderazgos juveniles permiten resignificar el dolor, reconstruir la cohesión social y reforzar la identidad cultural afrocolombiana, transformando la violencia en experiencias de resistencia, reparación simbólica y memoria viva, esenciales para la reconciliación y la sostenibilidad comunitaria.

Arte, narrativa y participación como herramientas de transformación social
Las experiencias de Photovoice y el uso de imágenes y narrativas en diversos territorios evidencian que el arte y la expresión simbólica funcionan como lenguajes emancipadores, capaces de resignificar la violencia y fortalecer la resiliencia comunitaria (Montoya, 2020; Rodríguez Cantera, 2016; Cantera, 2009). Estos procesos no solo permiten la expresión y el reconocimiento del sufrimiento, sino que también fomentan la participación de las comunidades en la construcción de memoria, diálogo y cohesión social. De esta manera, contribuyen

directamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente al ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) y al ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles) (ONU, 2015; UN-Habitat, 2020; PNUD, s.f.), al promover sociedades inclusivas, responsables y participativas, conectando las experiencias locales con agendas globales de paz y desarrollo sostenible.

Referencias bibliográficas.

- Alberich, T. (2008). *IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, 8(1), 131–151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=279721>
- Ceballos, M., & Olaya, A. (2018). *Memoria, duelo y reconstrucción subjetiva en contextos de conflicto armado*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). *La intervención en crisis en situaciones traumáticas: Una revisión*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, 12(1), 1297–1302.
- Decreto Ley 4635 de 2011. Por el cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Diario Oficial No. 48.255. Colombia.
- Domínguez, E., Hernaiz, A., & Díaz, V. (2013). *Narrativas y procesos de resignificación en contextos de adversidad*. Universidad de La Laguna.
- Domínguez, L., Díaz, M., & Sánchez, P. (2013). *Narrativas, subjetividad y vida cotidiana*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52527>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* Psicología Conductual, 15(3), 373–387.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (pp. 20–22). Banco Mundial. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). *Narrative research: Reading, analysis and interpretation*. SAGE.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Trotta.
- Martínez, A., & Páramo, P. (2017). *Prácticas comunitarias y construcción de resiliencia en contextos de vulnerabilidad*. Universidad Santo Tomás.
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno: Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). Universidad de Antioquia.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s.f.). *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- ONU. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas.
- Rodríguez Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.
<https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- UN-Habitat. (2020). *World Cities Report 2020: The Value of Sustainable Urbanization*. United Nations Human Settlements Programme.
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático*. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.
- Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387.
<https://doi.org/10.1177/109019819702400309>

White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa*. En *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Territorios que resisten un viaje a la memoria y la dignidad colectiva

<https://youtu.be/hrWxrN-hpTA?si=IAaXhwT8Cia17uoe>

Nota. Este video tipo noticiero magazín presenta los hallazgos del ejercicio de Photovoice en cinco territorios colombianos, mostrando cómo la violencia estructural y simbólica se enfrenta con resiliencia, reconstrucción comunitaria y el arte como herramienta de transformación.

Fuente. Autoría propia (2025)